

Actas de las Jornadas de Historia sobre el Descubrimiento de América.  
Tomo III: Jornadas VII, VIII, IX y X, 2011, 2012, 2013 y 2014. Eduardo García Cruzado (Coordinación).  
Sevilla: Universidad Internacional de Andalucía, 2015. ISBN: 978-84-7993-263-3. Enlace: <http://hdl.handle.net/10334/3633>

# Actas de las Jornadas de Historia sobre el Descubrimiento de América

**Tomo III.** Jornadas VII, VIII, IX y X  
2011, 2012, 2013 y 2014  
"Casa Martín Alonso Pinzón"  
Palos de la Frontera

Excmo. Ayuntamiento de Palos de la Frontera  
UNIA\_Campus Santa María de La Rábida



# La expedición de Vicente Yáñez Pinzón y Solís en busca del paso hacia la Especiería. Un planteamiento didáctico

**M.<sup>a</sup> Montserrat León Guerrero**

Universidad de Valladolid. Miembro del Seminario  
Iberoamericano de Descubrimiento y Cartografía

La figura de Vicente Yáñez Pinzón es bien conocida en la zona onubense, especialmente en la comarca de Palos, como es lógico. Sin embargo, Juan Díaz de Solís, a pesar de no ser precisamente desconocido, no es un personaje tan familiar. Por ese motivo, pensamos en que debemos facilitar el acceso de la información que desarrollaremos a lo largo del presente trabajo tanto a especialistas de la época del Descubrimiento de las nuevas tierras, como a docentes y estudiantes de cualquier nivel educativo de manera didáctica y, como no, al gran público que se acerque a este campo. Para ello opinamos que el primer paso es facilitar un contexto, aunque sea de manera somera. Comencemos dando una rápida visión de los protagonistas del presente trabajo, el palermo Vicente Yáñez Pinzón, y el lebrijano Juan Díaz de Solís.

## VICENTE YÁÑEZ PINZÓN

Vicente Yáñez Pinzón (1461, Palos de la Frontera-1514, Sevilla), era el hermano más joven de una familia de marinos, y adquirió rápidamente experiencia navegando a lo largo del Mediterráneo, en el que parece que participó en actos piráticos entre 1477 y 1479. Se casó dos veces, la primera con Teresa Rodríguez, con la que tuvo dos hijas: Ana Rodríguez y Juana González. Su segundo matrimonio tuvo lugar al regreso de su último viaje a Yucatán, en 1509, con Ana Núñez de Trujillo, con la que convivió en Triana hasta su muerte.

Fue codescubridor de América, como capitán de la carabela Niña, junto Cristóbal Colón y su hermano Martín Alonso Pinzón. Apparentemente, desapareció del ámbito de los nuevos descubrimientos, pero cuando en 1499 la corona decidió eliminar la exclusividad colombina para organizar expediciones a las nuevas tierras, permitiendo la organización de flotillas a particulares que capitularan con la corona, uno de ellos fue Vicente Yáñez. El 6 de junio de 1499 firmó en Sevilla con el obispo Juan Rodríguez de Fonseca una capitulación para viajar a las nuevas tierras<sup>1</sup>. Para ello preparó a su costa cuatro

---

<sup>1</sup> Antonio Muro Orejón, “La primera capitulación con Vicente Yáñez Pinzón para descubrir en las Indias (6 de junio de 1499)”, en *Anuario de Estudios Americanos* nº 4, Sevilla (1947), p. 741

pequeñas carabelas con un rol de 75 hombres, y el 19 de noviembre salen del puerto de Palos. El viaje comenzó en diciembre de 1499<sup>2</sup> regresando a Palos el 30 de septiembre de 1500. Económicamente el viaje fue un fracaso, pero geográficamente produjo interesantes resultados. Tal fue así, que el 8 de octubre de 1501, en compensación por sus avances geográficos, fue nombrado Caballero por el rey Fernando el Católico en la torre de Comares, en el palacio de la Alhambra.

Para estimular su regreso a las nuevas tierras, los Reyes Católicos firman nueva capitulación el 5 de septiembre de 1501 nombrándole Capitán y Gobernador de la punta de Santa María de la Consolación, y el territorio hasta Santa María de la Mar Dulce. En la capitulación se le concedía el sexto de todos los productos obtenidos siempre que volvieran a esa tierra “*dentro de un año, que se cuente del día de la fecha desta capitulación e asiento*”<sup>3</sup>. Pero este viaje no llegó a realizarse, probablemente por lo ruinoso del viaje anterior para los Pinzón.

En 1505 Vicente Yáñez participó en la Junta de marinos celebrada en Toro con intención de localizar un paso hacia las islas de las Especies, en la que se planeó una expedición que no llegó a realizarse. En capitulación de 24 de abril de este mismo año fue nombrado Capitán General de Puerto Rico con la misión de poblar y construir en ella una fortaleza, pero no lo consiguió, aunque reconoció la costa y pobló la isla con ganado.

Poco después, en 1508, también fue requerida su presencia en la nueva Junta de marinos celebrada en Burgos para retomar el

---

<sup>2</sup> No es el momento de centrarnos en la expedición, por lo que nos remitimos al libro que del Dr. Jesús Varela Marcos, *La organización de los grandes descubrimientos españoles en América*. Valladolid: Centro de Estudios de América y SIDC, 2011. En él analiza estos primeros viajes del proceso descubridor de las tierras americanas.

<sup>3</sup> Para una consulta de la mayor parte de las capitulaciones firmadas en estos primeros momentos podemos encontrar su reproducción en varias publicaciones, entre las que nos gustaría destacar las del Dr. Ramos y la Dra. del Vas. Demetrio Ramos Pérez, *Audacia, negocios y política en los viajes españoles de descubrimiento y rescate*. Valladolid: Seminario Americanista de la Universidad de Valladolid, 1981. Milagros del Vas Mingo, *Las capitulaciones de Indias en el siglo XVI*. Madrid: 1986.

proyecto de búsqueda del paso. Como resultado –capitulación de 23 de marzo-, se decidió enviar una expedición capitaneada por Juan Díaz de Solís y Vicente Yáñez Pinzón hacia las costas de Honduras esperando encontrar allí el paso marítimo hacia la Especiería. La expedición, compuesta de una nao y una carabela, salió de Sevilla en junio del mismo año. Como veremos con más detalle en el correspondiente apartado, durante un año recorrieron las costas del Darién, Veragua y Paria (actuales Venezuela, Colombia, Panamá, Costa Rica, Nicaragua, Honduras y Guatemala). Exploraron por primera vez la costa oriental del Yucatán y se adentraron en el Golfo de México hasta los 23'5° de latitud Norte, produciéndose así el primer contacto con la civilización azteca, aunque una vez más el paso no fue localizado. En agosto de 1509 regresaron a España siendo evidente que los dos capitanes de la expedición estuvieron varias veces en desacuerdo. Solís fue hecho preso ..., pero de eso nos ocuparemos algo más adelante.

Al regreso de este viaje, Vicente Yáñez se casa por segunda vez y se establece en Triana, testificando en 1513 en los Pleitos Colombinos<sup>4</sup> contra el Almirante con su acostumbrada moderación. En 1514 se le ordena acompañar a Pedrarias Dávila al Darién, pero Yáñez Pinzón se encuentra enfermo y pide que se le excuse. Era el 14 de marzo de 1514, y éste es el último documento en que se le menciona. Según su amigo, el cronista Gonzalo Fernández de Oviedo<sup>5</sup>, Vicente Yáñez murió en Sevilla este mismo año, probablemente a fines de septiembre, con la misma discreción que vivió, sin que se sepa el lugar donde fue enterrado, seguramente en el cementerio de Triana.

---

<sup>4</sup> Colección de Documentos Inéditos, relativos al Descubrimiento, conquista y organización de las antiguas posesiones españolas de Ultramar. De los pleitos de Colón Segunda serie. RAH. Tomos VII y VIII. Madrid: Sucesores de Rivadeneyra, 1892

<sup>5</sup> Gonzalo Fernández de Oviedo, *Historia General y Natural de las Indias*. Edición de Juan Pérez de Tudela. Madrid: BAE, 1959.

## JUAN DÍAZ DE SOLÍS

Juan Díaz de Solís (1470, Lebrija (Sevilla)- 1516, Punta Gorda (Uruguay). Fue un cartógrafo y navegante español especialmente conocido por el descubrimiento del Río de la Plata.

El lugar de nacimiento de Juan Díaz de Solís ha sido motivo de discusión<sup>6</sup>, pues algunos autores lo consideran portugués, aunque sin aportar pruebas de esta afirmación<sup>7</sup>. Esta confusión parece estar producida porque durante algunos años estuvo al servicio del monarca luso, hasta 1505, como cartógrafo en la Casa da India. Nosotros pensamos que nació en España, en Lebrija<sup>8</sup>, aunque su familia debía ser oriunda de Asturias.

En 1508 Solís era con toda seguridad vecino de Lebrija, y toma protagonismo en la historia de los descubrimientos a raíz del mes de marzo de 1508 en Burgos, en la Junta reunida por el rey Fernando el Católico. Junta en la que se decide enviar una expedición de búsqueda del paso, co-capitanada entre Solís y Vicente Yáñez Pinzón, como hemos apuntado. El 29 de junio parten de España y una vez en Santo Domingo, continúan hacia Cuba y las costas de las actuales Nicaragua y Honduras. Remontan hacia el Norte, pero no encuentran un pasaje hacia el oeste y en agosto de 1509 están de regreso en la península. Solís es apresado por un breve período de tiempo, según parece por las desavenencias ocurridas entre los dos capitanes, pero fue finalmente exculpado y recibió una recompensa de 34.000 maravedís.

En 1512 es nombrado Piloto Mayor de la Casa de la Contratación, a la muerte del anterior titular, Américo Vespucio. Fernando el

---

<sup>6</sup> Sobre el tema han escrito autores como José Toribio Medina, *Juan Díaz de Solís. Estudio histórico*. Santiago de Chile: 1897; Roberto Levillier, *Biografías de conquistadores de Argentina en el siglo XVI*. Madrid: 1933. E. de García, *Antecedentes diplomáticos de las expediciones de Juan de Solís, Sebastián Caboto y Don Pedro de Mendoza*. Buenos Aires: 1935.

<sup>7</sup> Pedro Mártir de Anglería, *Décadas del Nuevo Mundo*, Buenos Aires: 1944, p.191, cita a Solís en estos términos: "Cierta astur ovetense de antigua linaje, llamado Juan Díaz de Solís, que dice haber nacido en Lebrija".

<sup>8</sup> Manuel de la Puente y Olea, *Los trabajos cartográficos de la Casa de la Contratación*. Sevilla: 1900.

Católico pretende que Solís realice en 1512 otro viaje para encontrar el paso pero el proyecto se retrasa.

Como sabemos, en 1513 Vasco Núñez de Balboa descubre el Mar del Sur (Océano Pacífico) atravesando por tierra la zona de Panamá, lo que reactiva la búsqueda de un paso marítimo. El 24 de noviembre de 1514 Solís recibe nuevamente el encargo planteado ya en 1512, y parte desde Sanlúcar de Barrameda el 8 de octubre de 1515. Desde Tenerife, las naves dan el salto a costas brasileñas descendiendo hasta la isla que bautizaría como la Plata (Santa Catalina), la bahía de los Perdidos ... Solís descubre en febrero de 1516 el Mar Dulce o Río de la Plata. Durante el reconocimiento del entorno, en un ataque indígena, fallece el lebrijano. Los dos navíos restantes de la expedición de Solís llegaron a Sevilla el 4 de septiembre de 1516.

## **LA BÚSQUEDA DEL PASO A LA ESPECIERÍA. EL PLAN DESCUBRIDOR DE LOS REYES CATÓLICOS: JUAN RODRÍGUEZ DE FONSECA**

Es perfectamente conocido que Colón decía haber llegado a tierras asiáticas, fin último de su proyecto comercial, justificando sus palabras ante los reyes de los modos más variopintos. El genovés llegó incluso a crear una nueva concepción geodésica de la tierra para probar su teoría ante la evidente falta de resultados, la que él mismo denomina concepción “pezonoidal”<sup>9</sup>, y que ya estudiamos en el Itinerario de Cristóbal Colón<sup>10</sup>. Precisamente en 1499, tras el tercer viaje colombino, y tener ante sus ojos esta excéntrica explicación del descubridor, los reyes decidieron acabar con los privilegios de exclusividad colombina firmados en Santa Fe y dar paso a nuevas expediciones, tal y como se habían planteado ya en 1494.<sup>11</sup>

---

<sup>9</sup> Jesús Varela y M.<sup>a</sup> Montserrat León, *Colón, su tesis “pezonoidal” del globo terráqueo y el itinerario del tercer viaje: la fantasía del Paraíso Terrenal*. Valladolid: IIEIP y SIDC, 2002.

<sup>10</sup> Jesús Varela y M.<sup>a</sup> Montserrat León, *El Itinerario de Cristóbal Colón (1451-1506)*. Valladolid: Diputación de Valladolid, Cabildo de Las Palmas, Casa Colón de Las Palmas, IIEIP, 2003.

<sup>11</sup> M.<sup>a</sup> Montserrat León, *Cristóbal Colón y su viaje de confirmación*. Valladolid: Ayuntamiento de Valladolid, 2006, especialmente pp. 177-180.

Una vez se hace evidente que las tierras descubiertas por Colón no son las asiáticas, las nuevas tierras se abrieron a las iniciativas de todos aquellos particulares que, comprometiéndose a financiar los gastos de la expedición, obtuvieran capitulación<sup>12</sup> a tal efecto con Juan Rodríguez de Fonseca<sup>13</sup> en representación de la corona. Estos viajes, organizados bajo la vigilante tutela del obispo Fonseca, se dirigirían a Norte y Sur de la actual Venezuela en busca del paso que el propio Colón pensó encontrar allí en su cuarto viaje (1502),<sup>14</sup> viaje que debemos enmarcar en el plan general diseñado por el religioso.

Estos viajes, conocidos en la historiografía tradicional como de Descubrimiento y Rescate, nosotros los enmarcamos en el Plan descubridor de Juan Rodríguez de Fonseca<sup>15</sup>. Se generalizaron los años 1499-1500 (Alonso de Ojeda – Juan de la Cosa – Américo Vesputio; Juan Guerra – Peralonso Niño; Vicente Yáñez Pinzón; Diego de Lepe) quedando reflejados sus descubrimientos en el mapamundi de Juan de la Cosa (1500)<sup>16</sup>.

---

<sup>12</sup> Ramos, *Audacia, negocios y política ...* y Vas Mingo, *Las Capitulaciones de Indias....*

<sup>13</sup> Una de las mayores especialistas en la figura de Juan Rodríguez de Fonseca, recuperándola para la Historia, y en particular para la Historia de América, es la Dra. Adelaida Sagarra Gamazo, quien desde la realización de su tesis doctoral *El desarrollo de la política realenga por Juan Rodríguez de Fonseca (1451-1524)* (presentada en la Universidad de Valladolid en 1990, dirigida por D. Ramos) ha seguido analizando en varias publicaciones la importante tarea del religioso. Su obra más reciente sobre Fonseca es *Juan Rodríguez de Fonseca, un toresano en dos mundos*. Burgos: Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo, 2006.

Enlazando con el trabajo de la Dra. Sagarra, y en el contexto del grupo de investigación enmarcado en el Seminario Iberoamericano de Descubrimientos y Cartografía, el Dr. Varela ha analizado el importante trabajo de coordinador de las expediciones descubridoras de las costas sudamericanas en su obra, *La organización de los grandes descubrimientos ....*

<sup>14</sup> Jesús Varela y M.<sup>a</sup> Montserrat León, *De Valencia de las Torres a Valladolid. El Cuarto viaje de Cristóbal Colón y su Itinerario*. Valencia de las Torres: Ayuntamiento de Valencia de las Torres, IIEIP, 2003.

<sup>15</sup> M.<sup>a</sup> Montserrat León, “Juan de la Cosa: Piloto del Caribe”, en Jesús Varela (coord.), *Juan de la Cosa: la Cartografía Histórica de los descubrimientos españoles*. Sevilla: UNIA, 2011, pp 141-181.

<sup>16</sup> Jesús Varela, “Vicente Yáñez Pinzón, descubridor del Brasil”, en *Quaderni Ibero-Americani, Attualità culturale della Penisola Ibérica e dell'America*





*Mapamundi de Juan de la Cosa, Puerto de Santa María, 1500 (Museo Naval Militar, Madrid)*

Los descubrimientos realizados en torno a 1500 (plasmados en el mapamundi de Juan de la Cosa) hicieron evidente que una gran masa de tierra se interponía en el camino atlántico hacia la Especiería, que sería el cuarto continente conocido. De este modo, siguiendo la estrategia del obispo Fonseca, se organizarán una nueva serie de viajes que supondrán un considerable aumento del vaivén de expediciones a las nuevas tierras, que continuó tras el año 1500, y en 1500-1501 se produce la expedición de Alonso Vélez de Mendoza, en 1501-1502 el viaje de Rodrigo de Bastidas – Juan de la Cosa, y en 1502 aparece enmarcado dentro de este plan general la licencia concedida a Cristóbal Colón para su cuarto y último viaje.

Este complicado y abundante trabajo, que cada vez crecía y se complicaba más administrativa y económicamente, supuso la necesidad del nacimiento de un grupo de personas que ayudaran a Fonseca es esta labor, tarea que desde 1503 se realizará desde la institución creada en Sevilla para hacerse cargo de los asuntos

---

*Latina*, vol. 85-86, (1999), pp. 40-50. Jesús Varela, *Castilla descubrió el Brasil en 1500*. Valladolid: IIEIP y SIDC, 2001. Varela, *La organización de los grandes descubrimientos ...* Jesús Varela "Juan de la Cosa: la Cartografía de los descubrimientos", En Jesús Varela (coord.), *Juan de la Cosa: la Cartografía Histórica de los descubrimientos españoles*. Sevilla: UNIA, 2011, pp 61-140.

de las Indias, la Casa de la Contratación<sup>17</sup>. Lugar que los monarcas católicos utilizaron para centralizar todas las cuestiones, tanto económicas como marítimas, relacionadas con las nuevas tierras.

## **LAS JUNTAS DE NAVEGANTES DE TORO (1505) Y BURGOS (1508)**

Como venimos indicando, una vez que se hace evidente que las tierras descubiertas por Colón no son las asiáticas, desde la Corona Castellana se idea un estructurado plan para reconocer las islas y Tierra Firme en torno al Caribe para comprobar si allí se localizaba el paso hacia tierras asiáticas, con la esperanza de encontrar finalmente y lo antes posible un acceso a la Especiería y sus riquezas.

El interés de Fernando el Católico, recordemos que la reina Isabel muere a finales de 1504, por encontrar el paso que uniera el Océano Atlántico con el Mar de la China reunió en varias ocasiones a expertos, como en la Junta de Toro de 1505,<sup>18</sup> o la Junta de Navegantes de Burgos (1508). Tuvieron, entre otras consecuencias, la organización de sucesivas expediciones. Cada vez parecía más evidente que el ansiado paso no se encontraba en la zona caribeña de América.

### **Junta de Toro (1505)**

El 26 de noviembre de 1504 fallece en Medina del Campo, Valladolid, la reina Isabel. Ese mismo día, Fernando el Católico convoca Cortes en Toro para tratar tres temas: la comunicación oficial de la muerte de Isabel la Católica; el anuncio de la sucesión en la corona de su hija como Juana I de Castilla; y que en ausencia de su

---

<sup>17</sup> M.<sup>a</sup> Montserrat León Guerrero. "La Casa de Contratación: precedentes inmediatos". En *Revista de Humanidades: Tecnológico de Monterrey*. N° 15, Otoño 2003, pp. 163-186

<sup>18</sup> Ramón Ezquerro Abadía, "Las Juntas de Toro y Burgos", en *El Tratado de Tordesillas y su proyección*, Segundas Jornadas Americanistas. Primer Coloquio Luso-Español de Historia Ultramarina. Tomo I, Valladolid: Junta de Castilla y León, 1973, pp. 168-170.

hija (debía viajar desde Flandes junto a su esposo), el gobierno de Castilla recaía en él como regente<sup>19</sup>. En otoño de 1504, el rey Fernando<sup>20</sup> interpreta a su favor las siguientes palabras del testamento de su mujer: «*Y por que la dicha serenísima reyna, que santa gloria aya, en su testamento dexó ordenado que yo toviere la administración e governaçión destes reynos e señoríos de Castilla, e de León, e de Granada, etc*<sup>21</sup>.» Por supuesto, *etcétera* significaba también Indias.

En febrero de 1505 se convocó en Toro una Junta para tratar de la situación de las nuevas tierras más allá del Atlántico, y a ella asistieron Américo Vespucio y Vicente Yáñez Pinzón, junto a Juan Rodríguez de Fonseca, que seguía organizando el negocio indiano. El tema central de esta reunión era encontrar el paso hacia la Especiería, tal y como había supuesto Colón. El 13 de marzo ya se había decidido la preparación de una flota, como podemos ver en real cédula dirigida a la Casa de la Contratación «*yo he acordado enviar a descubrir por el Océano ciertas partes que os dirán Américo y Vicente Yáñez, é que ellos entiendan en ello, etc.*»<sup>22</sup> Ambos, Pinzón y Vespucio, se encaminaron a la Casa de Contratación, en Sevilla, para aprestar cuatro carabelas para la citada expedición.

Asimismo, en esas fechas se le concede a Américo Vespucio carta de naturaleza y a Vicente Yáñez Pinzón se le nombra corregidor de la isla de Puerto Rico.

---

<sup>19</sup> Juan Manuel Carretero Zamora, “Las Cortes de Toro de 1505” en Benjamín González Alonso (Coord.), *Las Cortes y las Leyes de Toro de 1505*, Valladolid: 2006, p. 274.

<sup>20</sup> Joseph Pérez, “Fernando el Católico y Felipe el Hermoso”, en Benjamín González, *Las Cortes...*, p. 167. El apoyo de los nobles permitió a Felipe I esquivar las decisiones tomadas en la «concordia de Salamanca» que entregaban *de facto* el poder a su suegro. Así, a mediados del año 1506, Felipe el Hermoso y su mujer Juana pasaban a controlar Castilla y Fernando el Católico salía hacia Nápoles.

La muerte del rey Felipe pocos meses después volverá a allanar el camino para el retorno de Fernando el Católico.

<sup>21</sup> Citado en Carretero, “Las Cortes...”, 281.

<sup>22</sup> Manuel de la Puente y Olea, *Los trabajos geográficos de la Casa de Contratación*, Sevilla: Escuela Tipográfica Salesiana, 1900, p.29.

Finalmente el proyecto se retrasó pues los funcionarios de la Casa decidieron construir las naves en Vizcaya, y en verano de 1506, cuando en el mes de junio Fernando el Católico se vio obligado a dejar la regencia de Castilla, la expedición aun era tan sólo un proyecto. La reina Juana y su esposo, Felipe, asumieron los asuntos indianos. Así, el 23 de agosto el nuevo monarca escribe una cédula a la Casa de la Contratación, rompiendo el secreto preservado sobre el destino final del viaje: *“ya sabeis como estaba mandado hacer una Armada para descubrir la Especieria, é estaban mandados hacer en Vizcaya los navíos que eran menester para ello (...) si teneis recabdo del bizcocho que para ello es menester, é si ello esta aparejado, habéis á Vicente Yáñez é á Américo, para que digan si será tiempo de partir antes del invierno, é me envid luego su parecer”*<sup>23</sup>.

Los dos consejeros de la Corona permanecieron al mando de la expedición, y en la citada carta el rey dice a sus oficiales, que los dos expertos convocados a la Junta «dicen que será menester para ello cuatro carabelas, una de cincuenta toneles, é otra de ciento, é dos de sesenta, é dos barcos que vayan metidos en ellas». Finalmente tampoco partieron en invierno, y la muerte de Felipe el Hermoso y el regreso de Fernando el Católico a la regencia no propició su materialización y la expedición fue cancelada por Fonseca tras la muerte de Felipe el Hermoso y antes del retorno de Fernando desde Italia<sup>24</sup>.

## Junta de Burgos (1508)

Apenas unos meses después de su retorno a Castilla, Fernando el Católico volvía a convocar en marzo de 1508, en Burgos, a Vespucio y Yáñez Pinzón. Esta vez acompañados también por Juan de la Cosa y Juan Díaz de Solís, y el propio rey y Juan Rodríguez de Fonseca, y el secretario real Lope de Conchillos. Como de la anterior junta, poco se sabe del desarrollo de las sesiones, aunque sí conocemos sus conclusiones. En primer lugar, el 22 de marzo, se decidió crear el cargo de Piloto Mayor de la Casa de la Contratación,

---

<sup>23</sup> Puente y Olea, *Los trabajos...*, pp. 31-32.

<sup>24</sup> Ezquerro, “Las juntas...”, p. 159.

que recayó en Américo Vespucio<sup>25</sup>. En segundo, se reemplazó la expedición a la Especiería por una de exploración de la Tierra Firme para encontrar un paso directo hacia mares más occidentales bajo el mando de Vicente Yáñez Pinzón y Juan Díaz de Solís. Y, por último, se planificaron dos expediciones hacia la zona de Veragua y Darién al mando de Diego de Nicuesa y Alonso de Ojeda –acompañados y asesorados por uno de los miembros de la junta, Juan de la Cosa–, a quienes además se encargaron labores de gobernación en esas tierras por un periodo de cuatro años<sup>26</sup>.

## LA EXPEDICIÓN DE VICENTE YÁÑEZ PINZÓN Y JUAN DÍAZ DE SOLÍS EN BUSCA DEL PASO A LA ESPECIERÍA

De las tres determinaciones fundamentales de la Junta de Burgos, tan sólo nos detendremos en la expedición enviada a Centroamérica, al Norte de Veragua, pensando encontrar un paso hacia el Oeste<sup>27</sup>. Podemos afirmar que este viaje fue producto de los resultados políticos acordados en la ciudad castellana sobre cómo orientar la política descubridora española que llevaba estancada tres años. Además, Juan Rodríguez de

---

<sup>25</sup> José Pulido Rubio, *El piloto mayor de la Casa de la Contratación de Sevilla*, Sevilla: 1923, pp. 219-222. Por otra cédula de 6 de agosto de 1508, se confirmaba a Vespucio en el cargo de Piloto Mayor y examinador de pilotos que navegaran a las Indias y que con su acuerdo se formase el padrón real.

Sobre Vespucio, nos remitimos a la obra bibliográfica de Carla Masetti “Bibliografía Vespuciana”, en *Geostorie*, año 10, nº 3, diciembre 2002, pp. 111-201. Citaremos tan sólo alguna obra de los investigadores vespucianos más reputados: Roberto Levilier, *Américo Vespucio*. Madrid: Ediciones de Cultura Hispánica, 1966; Ilaria Caraci, “Amerigo Vespucci”, en *Nuova Raccolta Colombiana*, vol. XXI, Roma: I.P.Z.S., 1996-1999; o “Per una storia della geografia in Italia. I geografi italiani e la questione vespuciana”, in *Scritti geografici in ricordo di Mario Ortolani*, a cura di P. Degradi.

<sup>26</sup> Manuel Fernández de Navarrete, *Colección de los viajes y descubrimientos que hicieron por mar los españoles desde fines del siglo XV*. Madrid: Imprenta Nacional, 1880., p. 172. Para las resoluciones de la Junta de Navegantes de Burgos ver Puente y Olea, *Los trabajos...*, p. 63.

<sup>27</sup> Sobre la expedición a Centroamérica escribió Jesús Varela, “El Nuevo Mundo en tiempos de la reina Juana. La expedición de Solís Pinzón de 1508”, en Miguel Ángel Zalama (coord.), *Juana I en Tordesillas: su mundo, su entorno*. Valladolid: Ayuntamiento de Tordesillas, 2010, pp. 129-134.

Fonseca conocía la teoría expuesta por Colón tras su cuarto viaje que situaba a Catay y Zipango en un área muy cercana a la costa de Veragua.

La capitulación se firmó en Burgos el 23 de marzo de 1508 con orden del rey Fernando para que “*sigais la navegación para descubrir aquel canal o mar abierto que principalmente is a buscar e que yo quiero que se busque*”<sup>28</sup>. En esta sociedad, Vicente Yáñez aportaba la experiencia y fidelidad y Díaz de Solís debería mostrar la derrota a seguir como leemos en la capitulación: “*Quando en buena ora partierdes de Cadiz abeis de seguir la derrota e via emarcaje que vos el dicho Juan Diaz de Solis dixeredes, lo qual vos mando que comuniquéis con el dicho Biçente Yañez y con los otros nuestros pilotos e maestros e hombres del consejo, porque se haga con más acuerdo y mejor sepais lo que habeis de seguir*”.<sup>29</sup>

El documento nos informa del encargo de encontrar el paso a Oriente por Occidente, en concreto por el fondo del futuro seno mexicano aún por descubrir. Sabemos que el sábado 25 de marzo partieron Yáñez Pinzón y Solís de Burgos con rumbo a Sevilla para organizar la expedición, pues el Rey esperaba que los navíos se dieran a la vela en el transcurso del mes de mayo, lo que no pudo efectuarse. Tres días después de la partida de Burgos el 28 de marzo, se designaba piloto acompañante de la expedición a Pedro de Ledesma, que había viajado con Cristóbal Colón en su cuarto y último viaje, y por tanto debía tener conocimientos de la tierras descubiertas en la costa centroamericana, a pesar de que Colón les registró a todos los componentes de la expedición a su vuelta, camino de Jamaica, quitándoles todas las anotaciones cartográficas. Se designó veedor y escribano de la expedición a Alonso Páez, y en su título también se declara que tenía a su cargo las cosas que se llevarían para *rescatar* en el viaje que se iba a emprender para “descubrir a la parte del Norte”.<sup>30</sup>

---

<sup>28</sup> Esta capitulación, al igual que toda la documentación oficial relativa a esta misión y a Solís, está publicado en el apéndice documental del libro de Ramos, *Audacia, Negocios y Política ...*, pp. 537–540.

<sup>29</sup> Ramos, *Audacia, Negocios y Política...*, pp. 129-134.

<sup>30</sup> El título lo reproduce Medina, *Juan Díaz de Solís ...*, pp. 34-35.

Rápidamente, se dispuso una armadilla de dos naves, una carabela y una nao. El *San Benito*, que capitaneaba Vicente Yáñez, y la nao *La Magdalena*, que dirigía Díaz de Solís. El costo de esta expedición ascendió a 1.780.863 mrs<sup>31</sup>. Todos los elementos propios de una navegación ultramarina estaban dispuestos para salir a descubrir en mayo de 1508, aunque parece ser que su partida del puerto de Sanlúcar de Barrameda se retrasó al 29 de junio según anota Navarrete, sin confirmarnos la fuente de este dato.<sup>32</sup>

No debían tocar tierras que fueran de la jurisdicción de Portugal, quedando bien claro por parte del Rey el objetivo del viaje: “*para descubrir aquel canal o mar abierto que principalmente is a buscar e que yo quiero que se busque, e haciendo lo contrario seré muy deservido e lo mandaré castigar e proveer como a nuestro servicio cumpla*”.

Respecto al itinerario del viaje de Vicente Yáñez y Juan Díaz por aguas americanas, disponemos de pocos datos, y contradictorios. La contradicción se produjo por algunos datos erróneos transmitidos por el cronista Antonio de Herrera<sup>33</sup> y que no es el momento de transmitir pues están sobradamente superados, en trabajos ya citados como los del Dr. Varela.

Tan sólo apuntar que del grupo de cronistas que trataron el tema, tendríamos que exceptuar a dos de los principales<sup>34</sup>. El prime-

---

<sup>31</sup> El trabajo más importante, dedicado a este viaje, es el de Ramón Ezguerra Abadía, “El viaje de Pinzón y Solís al Yucatán”, *Revista de Indias*, 199–122 (1970), pp. 217–238.

<sup>32</sup> El 29 de marzo anota Puente y Olea, *Los trabajos geográficos ...* p. 67 y Medina, *Juan Díaz de Solís*, tomo 1, pp. CXXVII–CXXXII, y tomo 2, p. 165. Es interesante señalar que la partida de las naves y su retorno debía hacerse desde el puerto de Cádiz. Sin embargo, zarparon de Sanlúcar de Barrameda y regresaron a Sevilla.

<sup>33</sup> Antonio de Herrera y Tordesillas, *Historia General de los hechos de los españoles en las islas e tierra firme del Mar Océano, escrita por Antonio de Herrera cronista mayor de su Majestad, de las Indias, su cronista de Castilla, en quatro décadas*. Madrid: 1934, (dec. I, lib. VI, cap. XVIII; dec. I, lib VII, cap. IX). Herrera supo muy poco de este viaje y contribuyo a la confusión – Copia a Las Casas pero cita dos años 1506 y 1508 para otro viaje de Pinzón y Solís desde Sevilla al Cabo de San Agustín siguiendo la costa de Brasil hasta 40° S.

<sup>34</sup> Gonzalo Fernández de Oviedo, *Historia General y Natural de las Indias..*

ro, Hernando Colón, que trata del asunto en la *Historia del Almirante*, y el padre Bartolomé de las Casas, que lo expone en su *Historia de las Indias*. El primero, al referirse al cuarto viaje de su padre (1502-1504), anota que había descubierto el cabo Gracias a Dios, y que después “*un cierto Juan Díaz de Solís de cuyo nombre el Río de la Plata se llama Río de Solís, por haberle matado allí los indios, y Vicente Yáñez, que fue capitán de un navío en el primer viaje del almirante, cuando descubrió las Indias, fueron juntos a descubrir el año 1508, con intención de seguir la tierra que había descubierto el almirante en el viaje de Veragua hacia Occidente. Siguiendo éstos casi el mismo camino, llegaron a la costa de Caray, y pasaron cerca del cabo Gracias a Dios hasta la punta de Caxinas, que ellos llamaron de Honduras; y a las dichas islas llamaron las Guanajas, dando, como hemos dicho, el nombre de la principal a todas. De aquí pasaron más adelante, y no quisieron confesar que el almirante hubiese estado en ninguna de dichas partes, para atribuirse ellos aquel descubrimiento y mostrar que habían encontrado un gran país, a pesar de que un piloto suyo, llamado Pedro de Ledesma, que había ido antes con el almirante en el viaje de Veragua, les dijese que él conocía aquellas regiones, y que eran de las que había ayudado a descubrir con el almirante; y por él lo supe yo más tarde*”.<sup>35</sup>

Don Hernando no perjudica a su padre y tan sólo dice que, Pinzón, Solís y Ledesma, recorren de nuevo el recorrido de Don Cristóbal en América Central. Al ver el mapa que trajeron consideraba que la costa del Yucatán era duplicado de la de Honduras y Nicaragua.

En cuanto a fray Bartolomé de las Casas, que no indica fecha, recuerda que el viaje realizado por Yáñez Pinzón y Solís se podía reconstruir, por lo que declararon los testigos, “*que el fiscal presentó en el pleito que trató con el almirante segundo*” (don Diego Colón), que habían navegado “*hacia el Poniente, desde los Guanajes, y debieron llegar en paraje del Golfo Dulce, aunque no lo vieron porque estaba escondido, sino que vieron la entrada que hace la mar entre la tierra*

---

Edición de Juan PÉREZ DE TUDELA. Madrid: BAE 1992. En el lib XXI, cap. VIII, se limita a decir que Pinzón, Solís y Ledesma descubrieron el golfo de la Hibueras antes que Colón y antes de que Pinzón descubriera el Amazonas.

<sup>35</sup> Hernando Colón, *Historia del Almirante*. Edición de Luis ARRANZ. Madrid: Historia 16, 1991. Vid. Cap. LXXXIX



*que contiene el Golfo Dulce y la de Yucatán, que es como una gran ensenada, o bahía grande... Así como vieron aquel rincón grande que hace la mar entre las dos tierras, la una que está a la mano izquierda, teniendo las espaldas al Oriente, y ésta es la costa que contiene el puerto de Ceballos y adelante del el Golfo Dulce y la otra de la mano derecha, que es la costa del reino de Yucatán, parecióles gran bahía, y por eso el Vicente Yáñez, en la deposición que con juramento hizo en el dicho proceso, presentado por testigo por el fiscal, dijo que, navegando desde la isla de los Guanajes, yendo la costa de luengo, descubrieron una gran bahía a la cual pusieron nombre la gran Bahía de la Navidad, y que de allí descubrieron las sierras de Caria y otras tierras más adelante; y según los testigos dicen, volvieron al Norte. Y por todo esto parece que sin duda descubrieron entonces mucha parte del reino de Yucatán, sino que como después no hubo alguno que prosiguiese aquel descubrimiento, no se supo más de los edificios de aquel reino, de donde fácilmente fuera descubierta la tierra y grandezas de los reinos de la Nueva España... “<sup>36</sup>*

Tal y como indican ambos relatos, en 1508 Vicente Yáñez Pinzón y Juan Díaz de Solís descubrieron las costas del Yucatán, viaje del que no conocemos ni el Diario ni su producción de mapas, aunque siguiendo el trabajo del Dr. Varela, si somos capaces de interpretar las cartas a la luz de los comentarios de los cronistas, la cartografía debe ayudarnos a reconstruir el recorrido de la expedición, siquiera someramente.

Conocemos que el piloto Pedro de Ledesma realizó una carta náutica del viaje, representación que tuvo ocasión de ver Don Hernando Colón, el cual opinaba que era copia o duplicidad del cuarto viaje de su padre. Testimonio que asevera como testigo directo pues tanto el hijo de Cristóbal Colón como Ledesma participaron en el último viaje del genovés.

En su descripción cartográfica, Ledesma aporta datos sobre el recorrido y cuenta que se realizó en torno al Yucatán, pero se abstiene de describir el bojeo de la isla de Cuba. Tratando de anar las noticias, pensamos que el recorrido de este viaje fue el que nos describe el mismo piloto de este viaje, Pedro de Ledesma, quien

---

<sup>36</sup> Fray Bartolomé de Las Casas, *Historia de las Indias*, edición de Agustín Millares Carlo. México-Buenos Aires: 1951, t. 2, pp. 333-334. (lib II, cap. XXXIX)

en los pleitos colombinos declaró que: “*descubrieron delante de la tierra de Veragua a una parte de la vía del Norte todo lo que hasta hoy (1513) esta ganado desde la isla de Guanaja hasta el Norte y que estas tierras se llaman Chavañin y Pintigua e allegaron por la vía del Norte fasta veintitrés grados e medio...*”<sup>37</sup> La declaración del mismo Pinzón sobre este viaje es similar, pero menos precisa al no ser un piloto - cartógrafo tan preparado y experimentado como Ledesma.

Como indica el Dr. Varela, por la experiencia de contrastar opiniones, elegimos las de los profesionales, apartando la de los cronistas posteriores porque éstas suelen estar más viciadas que la de los mismos testigos. Veamos cuál fue entonces el itinerario seguido por estas dos naves según los datos recopilados por fuentes directas.

Sobre el recorrido también declaró Vicente Yáñez Pinzón en las probanzas de 1513 en Santo Domingo, en las que declaró al respecto de la región descubierta: “*desde la isla de guanaxa fasta la provincia de Camarona; yendo la costa de luengo fasya el oriente está otra provincia qu ese llama Chabañin e Pintigua, que descubriola este testigo e Juan Solís, e que asi mismo descubrieron yendo la costa de luengo, una gran baya que le pusieron la Gran baya de la Navidad, e que de allí descubrió este testigo las syerras de Carya e otras tierras demas adelante, e que a estas provincias nunca el dicho don Cristóbal colón ni otro por él llegó*”<sup>38</sup>

Creemos que, llegados a la Española con los dos navíos, el *San Benito* y la *Magdalena*, envían un mensaje al gobernador Ovando y pocos días después, y habiendo hecho la aguada, zarparían rumbo a las islas Guanajas dirigidos por el conocedor de la región, el piloto Ledesma, que estuvo con Colón en el cuarto viaje. Continúan pues viaje en dirección a Cuba, las costas de Costa Rica, Nicaragua y Honduras, hacia el Norte descubren el Golfo Dulce, el Cabo de las Hibueras y la costa oriental de Yucatán adentrándose en el golfo de México hasta alcanzar los 23°5' de latitud Norte, según las conocidas palabras del piloto de la expedición Pedro de Ledesma, protagonizando uno de los primeros contactos con la civilización azteca

---

<sup>37</sup> Pleitos de Colón, VII, p. 266.

<sup>38</sup> Pleitos de Colón .., VII, p. 270.

(Cabo Catoche)<sup>39</sup>. Exploraron la costa oriental del Yucatán, siendo sus primeros descubridores, aunque no podemos asegurar con toda certeza los lugares costeros que recorrieron y en qué fechas. Probablemente a la altura de Tampico, ante el fracaso de la expedición, dieron por concluida la exploración y regresaron a España.

Esta expedición consiguió magníficos resultados cartográficos al prolongar 300 leguas más al Norte lo conocido, pero desastrosos desde el punto geopolítico, pues trataban de hallar el paso que les condujese al Catay y al Zipango, siguiendo el costeo que Colón no realizó en el cuarto viaje, y no lo encontraron. Se pensaba que si había un paso debía estar en esta área debido a que el Sur estaba descubierto hasta 20° Sur, sin haber aparecido el estrecho.

A pesar de ser Vicente Yáñez Pinzón y Juan Díaz de Solís los descubridores de la península de Yucatán, su hallazgo se olvidó totalmente y pareció nuevo el descubrimiento hecho por Hernández de Córdoba en 1517.

Pensamos que la región recorrida en este viaje está en el primer mapa impreso de América, y que lo publicó Pedro Mártir de Anglería en sus *Décadas*<sup>40</sup>, siendo su autor político Juan Rodríguez de Fonseca y su fecha 1514, y de él reproducimos el contorno reconstruido de este viaje tal y como lo planteó el Dr. Varela.

---

<sup>39</sup> Según calcula Toribio Medina, hasta el trópico de Cáncer, algo al Norte de donde hoy se halla Tampico, y casi en la línea recta de La Habana.

<sup>40</sup> Pedro Mártir de Anglería, *Opera. Legatio baulonica. Oceani decas. Poemata Epigrammata*. Jacobo Cromberger. Sevilla: (Hispalis) 1511, 74 ff. Sin numerar, fol. 27,3 por 20 por 1,5 cm. (cerrado). Papel impreso, letra gótica encuadrado en pergamino. Copia conservada en Biblioteca Capitular de Palencia sig. XXIII-IV-17 Pliego f- fol. IX vto. Xilografía de un mapa de las Indias, en fol. VIII-vto.



Reconstrucción del recorrido del viaje de Solís Pinzón de 1508-1509.<sup>41</sup>  
Fuente: Varela: *El nuevo mundo en tiempos ...*, p. 133.



Reconstrucción del recorrido del viaje de 1508 realizado por  
Vicente Yáñez Pinzón y Juan Díaz de Solís, reflejado sobre  
una geografía real contemporánea (elaboración propia)

<sup>41</sup> Esta carta es la reconstrucción de la que Solís y Pinzón hicieron y presentaron en la corte, según testimonio de los propios capitanes. Además, tuvo bastantes reflejos en la historiografía. Vid. Ricardo Cerezo, *La cartografía náutica en los siglos XIV, XV y XVI*, Madrid: 1994, p. 256.

El perfil cartográfico de la ilustración trata de representar el recorrido de Díaz de Solís y Yáñez Pinzón. Para tener más información sobre la reconstrucción de este mapa realizada por el Dr. Varela se puede consultar el trabajo que realizó sobre “Las costas mexicanas en el primer mapa impreso de América”, en *Revista Humanidades. Instituto Tecnológico de Monterrey*, vol. 40, 2006, pp. 145-166

El 29 de agosto de 1509 llegaron a la Península Ibérica tras navegar catorce meses, llevando a bordo diversos objetos de guanines que fueron fundidos en Sevilla.<sup>42</sup> Este fue el momento en que Vicente Yáñez Pinzón realiza acusaciones contra su compañero de expedición por las disensiones ocurridas entre los dos capitanes durante el viaje. Apenas desembarcaron los tripulantes, Juan Díaz de Solís fue preso y procesado, de lo cual informaron al Rey los oficiales de la Casa de la Contratación, en 27 de octubre. Al contestar el monarca desde Valladolid, en 12 y 14 de noviembre, expresaba que deseaba saber todo lo ocurrido entre Pinzón y Solís durante el viaje y que, cuando se diera término al proceso, se lo remitieran junto con el último de los nombrados “*preso e a buen recabdo a esta mi corte*”, y en lo relativo a la paga de los marineros, debía hacerse efectiva, por no ser ellos culpables de lo ocurrido.<sup>43</sup>

De la documentación conocida se deduce que el culpable de las desavenencias fue Solís, por cuanto el 20 de marzo de 1510 se ordenaba a los oficiales reales de la Casa de la Contratación que pagaran a Vicente Yáñez Pinzón “*todo lo que se le debiere conforme al asiento que de nos tiene, sin que en la paga se le ponga ningund impedimento*”.<sup>44</sup>

No obstante, la falta del lebrijano no debió ser importante y sus actuaciones no debieron alejarse en exceso de lo ordenado en las capitulaciones, pues sabemos que tan sólo fue apresado un

---

<sup>42</sup> Para la fecha del retorno de las naves, véase Puente y Olea, *Los trabajos ...*, p. 80. Medina, Juan Díaz de Solís ..., t. 1, p. CLXXVII), que no conoció la fecha, calculaba el arribo hacia el 12 de octubre de 1509. De las tierras descubiertas traían a bordo de las carabelas varios “lenguas” o, mejor dicho, naturales a quienes habían enseñado el castellano con el propósito de utilizarlos de intérpretes en futuras empresas.

<sup>43</sup> Medina, *Juan Díaz de Solís*, t. 2, pp. 50-51

<sup>44</sup> Paso y Tronoso, *Epistolario*, t. i, p. 6. Algunos documentos ya incorporados por otros autores en sus obras sobre el viaje de 1508, figuran en la *Colección de documentos inéditos relativos al descubrimiento, conquista y organización de las antiguas posesiones de América y Oceanía sacados de los archivos del remo y muy particularmente del de Indias*, Madrid, 1864-1884, tomos 22, 31 y 36, y en la *Colección de documentos inéditos relativos al descubrimiento, conquista y organización de las antiguas posesiones españolas de Ultramar*, 2ª serie, que comenzó a publicar la Real Academia de la Historia, Madrid, 1885, en particular tomos 5, 17 y 20.

breve período de tiempo. Finalmente es juzgado y considerado inocente y recompensado con 34.000 maravedis. Y poco después de la muerte de Américo Vespucio, es nombrado Piloto Mayor (1512) de la Casa de la Contratación<sup>45</sup>.

En 1512, el Rey Católico preparó otra expedición a las Molucas que debía dirigir Juan Díaz de Solís, con dos naves que se construyeron en Lepe (seguiría la ruta portuguesa del Cabo de Buena Esperanza) y capituló con Juan Ponce de León el descubrimiento de la isla del Biminí, en el Golfo situado al oeste de la Española, donde se suponía que podía estar el paso interoceánico. Ponce descubrió la parte meridional de la Florida en 1513. En cuanto a la expedición de Solís no pudo salir en 1512, ni en 1513, sino en 1514, y con un objetivo diferente, pues ya se había hallado para entonces la Mar del Sur.

## FIN DEL PROYECTO DE LA BÚSQUEDA DEL PASO: DESCUBRIMIENTO DEL MAR DEL SUR

Cada vez se hacía más evidente que el ansiado paso no se encontraba en la zona caribeña de América. El 29 de septiembre de 1513 **Vasco Núñez de Balboa**, alcalde de Santa María de la Antigua en el Darién, llega al Mar del Sur (al golfo de San Miguel) a través de un complicado paso terrestre.

*“Dejó Balboa allí en Cuareca a los enfermos y cansados, y con sesenta y siete que estaban fuertes, subió una gran sierra, desde cuya cumbre se aparecía el mar austral según los guías decían. Un poco antes de llegar arriba, mandó parar el escuadrón, y corrió a lo alto. Miró hacia mediodía, vio el mar, y al verle se arrodilló en tierra y alabó al Señor, que le hacía tanta merced. Llamó a los compañeros, les mostró el mar, y les dijo: Allí veis, amigos míos, lo que tanto deseábamos. Demos gracias a Dios, que tanta bien y honra nos ha guardado y*

---

<sup>45</sup> Tras tomar posesión en su cargo de Piloto Mayor, Solís se puso a trabajar en la confección de un mapa que recogiese todo lo descubierto hasta el momento por Castilla, con información fidedigna que sirviera en nuevos intentos por encontrar el paso. Vid al respecto José Pulido Rubio, *El Piloto Mayor. Pilotos mayores, catedráticos de cosmografía y cosmógrafos de la Casa de la Contratación de Sevilla*. Sevilla: 1950.

*dato. Pidamosle por merced nos ayude y guie a conquistar esta tierra y nuevo mar que descubrimos y que nunca jamas cristiano vio...*<sup>46</sup>

Las actividades de Balboa fueron terrestres, sin adentrarse en el nuevo mar. Con la llegada de Pedrarias Dávila, nombrado gobernador de Castilla del Oro, se inicia un nuevo ciclo expedicionario que lograría reconocer la casi totalidad del istmo de Panamá: en 1516 envió a Hernán Parco y Bartolomé Hurtado hacia el Norte, recorriendo las costas de las actuales Costa Rica y Nicaragua; a la misma zona se dirigieron Andrés Niño y Gil González Davila; Gaspar de Morales siguió la ruta de Balboa hasta alcanzar las islas de las Perlas; Francisco de Becerra exploró la costa pacífica.

En 1519, el 19 de agosto, Pedrarias funda la ciudad de Nuestra Señora de la Asunción de Panamá, que se convertirá en punto de partida de numerosas expediciones que dibujarán las costas centro y sudamericanas del Pacífico, aunque las mayores energías se centraron en la conquista del Perú. El fin de esta política descubridora desde Panamá fue la conquista de Chile por Pedro de Valdivia, aunque no fue el primero en ver estas costas. Otro punto de referencia de exploración del Pacífico será México.

La constatación de un gran mar al otro lado de las tierras recientemente descubiertas anima aun más a los monarcas y descubridores españoles a buscar el paso que suponían se encontraba en las tierras australes, más al sur del Brasil. El descubrimiento de Balboa hace cambiar los planteamientos de la expedición que en 1512 se había encargado de nuevo a **Juan Díaz de Solís**, en este caso siguiendo la ruta africana portuguesa. Solís utilizaría una ruta totalmente distinta, pues debía seguir la costa americana al Sur del Brasil en busca de un estrecho y tras atravesarlo recorrer así mismo la costa pacífica del continente americano *“hasta las espaldas de la tierra donde ahora está Pedro Arias* <sup>47</sup>*... y de allí*

---

<sup>46</sup> Francisco López de Gómara. *Historia General de las Indias* I. Barcelona: Hispania Victrix, 1985, p. 104.

<sup>47</sup> El proyecto de Fernando el Católico consistía en enviar esta expedición capitaneada por Solís, y desde gobierno de Pedrarias Dávila, en centro América, otra en sentido inverso capitaneada por Diego de Albítez. Sobre este aspecto trata Jesús Varela “Juan Díaz de Solís”. En *Revista del Seminario Iberoamericano de Descubrimientos y Cartografía. Fascículo VIII: Pilotos de los descubrimientos americanos*, Valladolid, 2004, pp. 9-22.

*adelante ir descubriendo por las dichas espaldas de Castilla del Oro mil e setecientas leguas”*.<sup>48</sup>

**Juan Díaz de Solís** partió de Sanlúcar de Barrameda el 8 de octubre de 1515 con intención de llegar al Maluco, al Mar del Sur u Océano Pacífico por el pasaje que esperaba encontrar hacia el Sur del continente americano, en sus tierras australes. A finales de febrero de 1516 llegó al que se conoció como Río de Solís, hoy Río de la Plata, ante una vía de agua de enormes dimensiones, pensando que habían encontrado el tan ansiado paso. Con la pretensión de reconocer su trazado, se adentraron en el río, y en costa cercana a la isla de Martín García, Solís murió a manos de los indios guaraníes. El resto de la expedición decidió regresar a la península.<sup>49</sup>

Con el fallecimiento de Fernando el Católico en 1516, el plan de Fonseca (cesado temporalmente como encargado de los asuntos de Indias) y la búsqueda del paso se ven paralizados. En 1518 el religioso es llamado a continuar su plan y, tras todos los esfuerzos y expediciones planteadas, la idea de Colón de llegar a tierras asiáticas, y el plan ideado por Fonseca para hacerlo realidad mediante la búsqueda de un paso que uniera los Océanos Atlánticos y del Sur, o Pacífico, finalmente dio fruto. Cuando el portugués Fernando de Magallanes, que había estado en la especiería portuguesa al servicio del monarca luso, afirmó ante el rey español Carlos I que las Molucas se encontraban en el ámbito castellano según el Tratado de Tordesillas, y que se podía llegar a ellas por occidente sin atravesar los dominios portugueses, nuevas esperanzas renacieron.

---

<sup>48</sup> Archivo General de Indias, Patronato, leg. 26, num. 1, ramo 6. Capitulación con el Piloto Mayor Juan Díaz de Solís. Mansilla, 24 de noviembre de 1514. Publicada en *Colección de Documentos inéditos de América ...*, t. XXXIX, pp. 317-321, y en el apéndice XIX de Ramos, *Viajes de Descubrimiento y rescate*

<sup>49</sup> Roberto Levillier, “Navegaciones descubridoras de la costa austral de América, de 1500-1516”. En *Historia Argentina*. Buenos Aires: Plaza y Janés, 1968, t. I, p. 458.



Contando con todos los conocimientos cartográficos recopilados<sup>50</sup>, se organiza una nueva expedición<sup>51</sup>. El 22 de marzo de 1518 se firma en Valladolid la capitulación<sup>52</sup> que autoriza el viaje para intentar descubrir el paso interoceánico que esperaban se encontrara al Sur del Río de Solís. Hecho que se constató al descubrir la entrada del estrecho el “día de todos los Santos” de 1520. Habían logrado encontrar el paso y atravesarlo con éxito, ahora tan sólo les queda llegar a las islas Molucas, algo que también consiguieron y al regresar por ámbito portugués dieron además la vuelta al mundo por primera vez. En este caso capitaneados por Juan Sebastián Elcano tras la muerte de Magallanes en medio del Océano Pacífico.

La empresa resultó excesivamente cara humanamente (solamente regresaron 18 hombres), pero fue una beneficiosa inversión económica por el cargamento de la *Victoria*, en descubrimientos geográficos, y anotaciones cartográficas. Se consiguió finalmente llegar a la Especiería como quería Colón, y cerrar el plan de descubrimiento de Fonseca iniciado en 1500.

Pero, en cualquier caso, el desarrollo de este viaje que culminó con la idea indicada en el título del presente trabajo “La expedición de Vicente Yáñez Pinzón y Solís en busca del paso hacia la Especiería” ya debe ser objeto de análisis en otro momento<sup>53</sup>.

---

<sup>50</sup> Vid el estudio de Ricardo Cerezo, “Conjetura y realidad geográfica en la primera circunnavegación de la tierra en”. En *Congreso de Historia del Descubrimiento*. Madrid: Real Academia de la Historia, 1992, tomo II, pp.137-192, así como las páginas dedicadas en su obra *La Cartografía Náutica Española en los Siglos XIV, XV y XVI*. CSIC Madrid, 1994.

<sup>51</sup> Un análisis de los preparativos lo podemos ver en la obra de Adelaida Sagarra, *Juan Rodríguez de Fonseca, un toresano en dos mundos*. Burgos: Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo, 2006, pp. 226-231. Vid también Lourdes Díaz-Trechuelo, “La organización del viaje magallánico: financiación, enganches, acopios y preparativos”. En *A viagem de Fernán de Magalhaes e a questao das Malucas*. Lisboa: 1975, pp.267-314.

<sup>52</sup> Vid Demetrio Ramos, “Magallanes en Valladolid; la capitulación”. En *A viagem de Fernán de Magalhaes e a questao das Malucas*. Lisboa, 1975, pp. 179-241. Vid también Leoncio Cabrero, *Fernando de Magallanes*. Colección *Protagonistas de América*. Madrid: Historia 16 – Quórum, 1987.

<sup>53</sup> M.<sup>a</sup> Montserrat León Guerrero, “Españoles en el Pacífico: un tema olvidado en la docencia de la Historia”, en Begoña Cava Mesa (coord. y ed.), *América en la Memoria: Conmemoraciones y Reencuentros* Bilbao: Universidad de

Para terminar, simplemente señalar que, como ha podido concluir el lector, a través de una sencilla exposición de la vida de los protagonistas del presente trabajo hemos intentado crear el marco que facilite el posterior desarrollo del trabajo. Con una exposición de fuentes y datos ordenada y cronológica, esperamos haber conseguido hacer comprender de manera didáctica y adecuada una época que a veces puede parecer lejana y sin relación con nuestro presente, pero sentó las bases de nuestro actual concepto geográfico de las tierras americanas. En este caso concreto, del logro de localizar un paso que uniera “nuestro” mundo occidental con el oriental por una ruta hasta entonces desconocida “ir a Oriente por Occidente”, lo que tuvo como consecuencia la primera vuelta al mundo y la demostración fáctica de la esfericidad de la tierra.